

Sofocos vinculados a un mayor colesterol

Varios estudios recientes han relacionado los sofocos con un mayor riesgo de enfermedades del corazón, y ahora nuevas investigaciones sugieren una relación entre estos síntomas de la menopausia y el aumento del colesterol.

El estudio se presentó en Washington DC en la 22.^a reunión anual de la Sociedad Norteamericana de Menopausia, NAMS.

Los investigadores siguieron a más de 3.000 mujeres de entre 40 y 50 años de edad durante siete años, en la transición a la menopausia.

Después de tomar en cuenta otros factores de riesgo de enfermedades del corazón se encuentran los bochornos y, en menor medida, los sudores nocturnos; se predice un mayor nivel de

colesterol en las mujeres con más calores, más alto su LDL “colesterol malo” y HDL colesterol “bueno”.

El LDL elevado es un importante factor de riesgo de ataque cardíaco y accidente cerebrovascular mientras que el HDL alto se asocia con un menor riesgo para los eventos; el significado de los resultados es algo turbio, afirman los investigadores.

La investigadora del estudio, Rebecca C. Thurston, PhD, de la Universidad de Pittsburgh, le dijo a WebMD: “Creo que los sofocos y los sudores nocturnos nos dicen algo sobre el riesgo cardiovascular de la mujer y la salud, pero también es probable que este mensaje es bastante complejo”.

Sofocos y colesterol

El análisis incluyó a 3.201 mujeres entre las edades de 42 y 52, cuando se inscribieron en el Estudio de Salud de las Mujeres a través de la Nación (SWAN).

Al inicio del estudio y cada año después, los niveles de lípidos en la sangre fueron evaluados, incluyendo LDL, HDL, triglicéridos y apolipoproteínas: la ApoE y ApoA.

Mujeres perimenopáusicas y posmenopáusicas que tenían sofocos seis o más días

durante un período de dos semanas se consideró que tenían una alta frecuencia de los sofocos.

Estas mujeres tenían niveles de LDL, HDL, triglicéridos, ApoE, y los niveles de ApoA significativamente más altos que las mujeres que no tenían sofocos, que se mantuvo incluso después de que los investigadores tomaron en cuenta los factores de riesgo para el colesterol elevado, incluyendo la edad y el peso corporal.